

DI SÍ AL SUEÑO DE DIOS

Ambientación y acogida

Se dispone adecuadamente el lugar para el encuentro con Jesús eucarístico. En un costado, se coloca el cartel de la Jornada "Di sí al sueño de Dios". Luego de vestir el altar, se pondrá sobre él una red, que caerá hacia una barca, hecha de papel kraft grueso, la cual llevará escrito: "ARRIÉSGATE... Vacía tus redes y llénate de DIOS". La red tendrá tres carteles pegados, de forma descendente, que dirán: "UN SUEÑO", "UNA PROMESA" y "UN DESAFÍO". Al final de la red, que quedará saliendo de la barca, habrá tres recipientes con agua.

Quienes acogen a los asistentes, escriben su nombre en una pegatina, se la ponen y les dan la estampa oracional de la Jornada. También les entregan tarjetas blancas y una vela pequeña, de las que flotan. Diversos momentos pueden acompañarse con cantos o una suave música de fondo.

Procesión de entrada e inicio de la celebración

Mientras el sacerdote ingresa en procesión con el Santísimo Sacramento y lo coloca encima del altar previamente preparado con los ornamentos y las redes.

Queridos hermanos: estas redes y esta barca nos evocan el lugar donde los sueños comienzan a hacerse realidad, en la respuesta pronta y generosa de los primeros discípulos. Ellos dicen "sí" al sueño de Dios, dejan las redes y comienzan un camino desconocido, confiando en la promesa que se les acaba de hacer el Señor Jesús.

Hoy Jesús pasa por delante de ti, te mira, y te invita a contemplar dentro de Él y encontrarte en sus sueños. Tu nombre está escrito en uno de ellos y te asegura que se puede cumplir.

Nos fijamos también en una persona que, al decir "sí" al sueño que Dios le presentó, cambió la historia por completo: María. En ella, la portadora de la más grande promesa, se cumple el sueño de Dios. También tú eres portador de una promesa por descubrir.

ORACIÓN

Padre bondadoso, que sueñas para cada uno de nosotros un proyecto de amor que va más allá de a nuestros estrechos horizontes: concédenos la gracia de responder con valentía a tu invitación ser auténticos testigos de tu Reino en medio del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor, Amen.

1. Y, soltando las redes, dicen «sí» al SUEÑO de Dios

[Tras la lectura de Mc 1,16-20]

Jesús camina junto al mar y ve a los que serán sus discípulos. Entonces, la vida de esos pescadores cambia radicalmente, al adherirse al sueño de Dios de hacerles pescadores de hombres.

Jesús, en este momento, pasa por delante de ti, se detiene y te mira. Sal de tu barca, suelta la red y deja lo que te impide correr tras ese gran sueño.

¿Qué sueños laten dentro de ti? Tus decisiones y opciones, ¿te conducen por el camino de concretarlos o te estás alejando de ellos?

(Cada uno comparte con la persona más cercana su mayor sueño. Luego toma una tarjeta y anota en ella el sueño confiado, como un tesoro, por el otro. Después, de dos en dos, todos van hacia la barca, y dejan en ella las tarjetas).

2. Ante el anuncio de la PROMESA, su alma proclama las maravillas de Dios

[Tras la lectura de Lc 1,28-33]

Dios llama a la puerta del corazón de María, la hace partícipe de su sueño para toda la humanidad y le regala una promesa. Entra en diálogo con Ella, le da un nombre nuevo, “Llena de Gracia”, y le dice: “No temas”.

Dios te conoce y te ama. Te llama por tu nombre y cuenta contigo para realizar el proyecto de su amor. Eres, como María, el “lugar” donde Él desea depositar su promesa. Necesitas hacerle espacio. Observa lo que te impide vaciarte para volver a llenarte, pero esta vez de Dios; toma todo eso y entrégalo. Déjate renovar, y pídele a Él lo que necesites para cruzar los horizontes que limitan tus sueños.

¿Qué cosas te impiden acoger, como María, el don de Dios? Elige una, anótala en una tarjeta y dóblala. Y ¿cuál crees que es el nombre con el que Dios te llama, así como a María la llamó “Llena de Gracia”? Toma la pegatina y escribe ese nombre junto al tuyo.

(Tras compartir esto de dos en dos, las parejas pasan, encajando en las redes sus tarjetas dobladas y dejando, alrededor de los recipientes de agua, las pegatinas con sus nombres).

3. "Un mar más amplio y una pesca sobreabundante": DESAFÍOS

Necesitamos ser valientes. El papa Francisco nos dice que “el Señor no quiere que nos resignemos a vivir la jornada pensando que, a fin de cuentas, no hay nada por lo que valga la pena comprometerse con pasión y extinguiendo la inquietud interna de buscar nuevas rutas para nuestra navegación”; por el contrario, a través de su invitación amorosa se nos abre “un mar más amplio y una pesca sobreabundante”.

En las redes hemos colgado lo que nos impide fiarnos y responder. Ahora tenemos que mirar los desafíos de frente, para que no nos paralicen, sino que nos animen a ir más allá de nuestros propios sueños, en ruta hacia el sueño de Dios.

Dios te conoce
y te ama.
Te llama por
tu nombre y
cuenta contigo
para realizar
el proyecto
de su amor.

Es el momento
de responder,
de fiarte de Dios.
¡Arriésgate!
Es la invitación
amorosa y
urgente que hoy
se te plantea.

(Se forman cuatro o cinco grupos, cada uno con un texto bíblico para la reflexión: Mt 16, 24-26; Mt 19,21; Lc 9,57-62; Jn 21,17-19; y Mc 10,29-30. Se da a cada grupo una cartulina grande, para que escriban o dibujen algo que resuma lo compartido a propósito de su texto y que plasme el desafío al que Jesús los enfrenta. Luego, dos personas de cada grupo pasan delante, lo explican brevemente y dejan la cartulina visible cerca de las redes y la barca).

4. "No recojáis los remos en la barca y confiad en Él": ARRIÉSGATE

“No recojáis los remos”, nos dice el papa Francisco. Y María, a través de su respuesta, nos invita a no quedarnos paralizados, a confiar en la acción del Espíritu.

Ahora es el momento de responder, de fiarte de Dios. ¡Arriésgate! Es la invitación amorosa y urgente que hoy se te plantea. Abandona tus comodidades y emprende un camino que te conduzca a ser el que has de llegar a ser. Cuenta con la promesa de Jesús, que no te dejará solo.

Sumérgete en tu interior y observa los signos de Dios en tu historia; reconócelos, abrázalos y encuentra en ellos la valentía para arriesgar tu vida y responder a la llamada amorosa que hoy te hace. Deja tus pequeños sueños y lánzate hacia el gran sueño de Dios para tu vida.

¿Estás dispuesto a responder con tu “sí”, aquí y ahora, a esta invitación a la que nadie puede responder por ti? Jesús está pasando junto a las redes y la barca, y te invita a seguirle. ¿Te arriesgas?

(Se les indica que tomen la vela, y una persona pasa encendiendo las de los extremos, para ir uno a uno compartiendo la luz. Cuando estén listos, se acercan a las fuentes con agua y dejan flotando, como un signo de su respuesta, su vela encendida. Una vez estén todas las velas en los recipientes, se anuncia que va a dar la bendición de Jesús Eucaristía y todos se ponen de rodillas y el coro entona el canto).

Exposición del Santísimo Sacramento, bendición final y reserva

ORACIÓN

Jesucristo, amigo bueno que caminas junto a nosotros y continuas invitándonos a seguirte: queremos soltar las redes y arriesgar nuestra vida para ser pescadores de hombres; queremos decirte “sí”, como María, y que la promesa del Padre encuentre en nosotros espacio donde germinar y crecer. Suscita en muchos jóvenes sueños que abran horizontes, y dales valor para que se atrevan a hacerlos realidad. Danos pastores según tu corazón, consagrados y consagradas que te hagan presente en medio del mundo. Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.